

dose la caridad de los fieles, persuadieron á los nuestros muchas vezes y con mucha instancia, vsasen de la facultad que muchos Pontifices romanos y el concilio tridentino les avia concedido para que pudiesen recibir y poseer bienes permanentes, como son heredades, rentas, y otras posesiones. Y aun ellos, como obseruantissimos que eran, lo resistieron mucho tiempo: viendo vltimamente la instancia que sobre ello hazia el virrey D. Martin enriquez (de cuya gran prudencia, discrecion y zelo sancto y religioso està muy satisfecho todo este reyno) y la razon que èl y los demas tenian, en lo que les persuadian, y que en ello no avia peccado alguno, determinaron darles contento y admitir algunas posesiones que los fieles les offrecian. Pero aunque en esto vinieron algunos que tenian suficiente authoridad para ello, otros muchos fueron de contrario parecer, y assi reclamauan sobre ello con mucha instancia. Y quando mas no pudieron, deseauan se quedasen algunos conuentos con el primer rigor de su obseruancia ó fundarlos de nuevo para que en ellos se viuiere siempre como en la primitiua orden, sin vsar dispensacion alguna sobre ello.

Joan guerrero de luna.

A estos sus intentos ayudò Dios mucho por medio de vn principal caballero mexicano llamado Joan guerrero de luna, que les offreciò para ello vna casa y huerta que tenia junto á la misma ciudad: y por estoruos que se offrecieron de parte de otros que pretendian lo mismo, los nuestros se contentaron con vna pequeña ygleçia y sitio que en recompensa del primero les dieron, quanto vn quarto de legua de la ciudad, en vn barrio della que llaman Ahuehuetlan, en que avia hasta sesenta vezinos indios. Y aunque este no era equiualete al primero, segun los gustos humanos, ordenò Dios que los religiosos se aficionasen á èl por honrar mucho aquella pequeña ygleçia y casa en que avia viuido muchos años

solitario y en forma de hermitaño vn gran sieruo suyo y bendito clerigo de quien luego tratarèmos. Y como esta fundacion iba guiada por su mano, assi le diò en todo muy buen suceso, porque acreditò mucho aquel lugar; y nupirò á los religiosos dedicassen aquella ygleçia á la virgen sanctissima madre suya, con nombre de la piedad, y para esto les deparò vna deuotissima ymagen de pinzel representatiua deste misterio, y de quando auiendo descendido de la cruz al redemptor de la vida pusieron el sagrado cuerpo en los brazos y regazo de la virgen. La virgen està como traçada de dolor y eleuada, leuantados el rostro y los ojos al cielo, con vna espada desnuda que le desciende al pecho por el lado derecho. Esta es la principal pieça del retablo y la que da nombre á la Ygleçia y conuento, y todo ello prouoca á tanta deuocion y sentimiento de la passion y muerte del Redemptor, que verdaderamente se conose averlo Dios traçado assi, para infundirla por esta via en los coraçones de todos los fieles que alli acuden, como se ve por experiencia. Porque es estraña la deuocion que todos le tienen, sanos y enfermos. Y assi acuden alli con mas frecuencia que á ningun otro santuario de la ciudad y su comarca á pedir á Dios remedio en sus necessidades y trabajos: y Dios, como piadoso, les acude con gran magnificencia por los meritos de la virgen sanctissima su madre, á vnos con la salud, y á otros con el cumplimiento de sus buenos deseos y casi á todos generalmente con el consuelo. De lo qual traen ellos cada dia al conuento y á los religiosos del, las buenas nuebas y ciertas relaciones de lo que á cada vno le succediò, con que todos alaban á Dios.

Recibiò la orden esta casa y Ygleçia, y tomò la posesion della juridicamente á los 12 de Março del año de X.^o 1595, hallandose presente el Virrey Don Luys de Velasco y otros muchos principales caballeros de Mexico, sien-

Imagen de la piedad.

1595.

do

do Pontifice Romano Clemente octauo, Rey en España y en las Indias D. Felipe el 2.^o deste nombre, Emperador Rodulpho Rey de Bohemia y Hungria, general de la orden Fr. Hippolito Maria de Montereal y Prouincial desta prouincia Fr. Pedro Guerrero. En el mismo dia se fundò el conuento y se quedaron en èl los muy religiosos, debotos y benditos Pres. Fr. Bartolome de Nieua, Fr. Diego de Aragon y Fr. Joan de la Cruz que fuè su primer vicario. Estos començaron la viuenda de aquella casa, que à sido y es muy conforme á la obseruancia y rigor de nuestras constituciones en todas las cosas, en la comida y en el vestido, en mucho recogimiento, ayunos y oracion. Viuen de limosna y sin propios, los quales no han querido recibir aunque algunos deuotos se los han offrecido diuersas vezes. El sitio, aunque sienagoso, y cercado de pantanos, es muy apacible, porque hay en èl vna fresquissima arboleda, y entre èl y la ciudad, vn quarto de legua de campaña rasa que està verde casi todo el año; y aunque en tiempo de lluias se cubre casi toda de agua, caminase de vna parte á otra por vna calçada de quinze ó veinte pasos en ancho y de alto vna vara, mas y menos por partes.

El bendito canonigo Joan gonçalez.

En esta misma Ygleçia y en vnos aposentos que avia junto á ella se recogió el bendito clerigo Joan Gonçalez (canonigo que avia sido de la catedral de Mexico) cerca de los años 1564, quando tocandole Dios, dexò la calongia y los tratos y comunicaciones del mundo: y aquí viuiò veinte y quatro ò veinte y seis años solitario y en forma de hermitaño. Esto tomò èl tan de veras y se encerrò allí con tanta estrechura, que con estar tan cerca de la ciudad, como avemos dicho, ni yba á ella, ni aun salia de casa sino muy raras vezes, ni apenas se dexaua ver de nadie. Sus exercicios ordinarios, demas del perpetuo recogimiento y silencio que tenia, eran oracion y contemplacion, que

todo ello se sigue y acompaña muy bien lo vno á lo otro. Porque como dize el Spiritu Sancto, tratando de los regalos del alma y de las mercedes que Dios le haze quando retira á los hombres de las cosas del mundo, el solitario con estar sentado y callando se leuantará sobre si: que es dezir que quando vna alma se dispone para seruir á Dios, Dios le da la mano para que volando sobre todo lo criado penetre los cielos y discurra por ellos á su aluedrio: y licencia para pedir lo que se le antojare, con muy ciertas esperanças y seguridad de alcançarlo. Y en otra parte: llevarla he á la soledad y allí hablarè al coraçon. Todo lo qual tenemos por cierto averse verificado en el bendito canonigo, que Dios le lleuò á aquella soledad y que con regalos muy particulares del alma y del cielo le entretuvo en ella tanto tiempo como diximos, arrebatado lo mas del en la contemplacion de los diuinos misterios y perfecciones diuinas, que son tales y de tanta excellencia, que el alma que tiene ó tuuo ventura de gozarlos, aunque sea por algun breue tiempo, ni tiene lengua para explicarlos, ni modo para ello. Solo se contenta con dezir que todo ello es bonissimo, alegre, inmenso y perfectissimo, y de tales partes, que ni los ojos ni los oydos, ni los otros sentidos vieron ni oyeron, ni entendieron cosa semejante, ni menos la lengua lo puede explicar. Todo lo qual tiene Dios preparado para los que le aman y siruen. Y aviendolo entendido assi el bendito canonigo, no se cansaua de amarle y seruirle. Como solitario y hombre sancto se occupaua en estos exercicios lo mas del tiempo: y como si fuera grande peccador, hazia rigurosissima penitencia. Su comida ordinaria eran yeruas crudas ó cozidas que le guizaua vn indio viejo muy su deuoto llamado Miguel, y vnas tortillas ó pan de mayz como le comen los indios. Traya vn aspero cilicio á rayz de las carnes en forma de escapulario,

Jerem. Tren. 3.

Ossca. 2.

Isai. 64.

1 Co-rinth. 2.

Penitencia del sancto.

D 4

texido

textido de toscos y asperos cordeles, sembrado de espinas y puntas de maguey, que se le hallò bestido quando murió. Y assi se le hallaron tambien entre sus pobres alhajas otros muchos instrumentos de penitencia; y en especial algunas disciplinas de diuersas maneras: vnas de cordeles ñudosas y otras de rosetas; y todas con muy ciertas señales de averlas vsado mucho tiempo.

Endulça las aguas amargas.

El agua que avia en aquel sitio quando el sancto fuè á viuir á el era salobre por ser el mismo sitio cienagoso y lleno de salitrales. De allí á poco se descubrieron en el vnas manantiales de agua diferente, que aunque no era tan mala como la ordinaria, todavia lo era mucho y no para beberse. Los indios, con la grande opinion de sanctidad que tenían del bendito canonigo, le pidieron encarecidamente les bendijera aquella agua y suplicara á Dios la bonificasse. Y él lo hizo todo de buena gana: fuè á los manantiales puesta su sobrepelliz, y hincado de rodillas junto á ellos, supplicò á Dios con mucha humildad mostrase allí las marauillas que antiguamente avia vsado con su pueblo, y endulçasse aquellas aguas, como avia endulçado las otras en el desierto y en Jericò por mano de sus sieruos los grandes prophetas Moysen y Eliseo, y del glorioso P. Sto. Domingo á instancia del bienaventurado S. Francisco, para que bebiese y se alegrase aquel pueblo indico y xpiano. no menos fiel que el antiguo: con lo qual las bendixo. Y Dios por su misericordia y por los meritos del bendito canonigo las endulçò y bonificò de tal manera, que oy en dia son las mejores y mas saludables que hay en la comarca de Mexico; y assi van por ellas de la ciudad y de otras partes para los enfermos y gente que mira mucho por su salud.

En los exercicios sanctos que diximos passò el bendito canonigo lo restante de su vida con grande exemplo

y edificacion de todo este reyno: y sintiendose cercano á la muerte se fuè á morir á Mexico á casa del ynquisidor D. Alonso fernandez de bonilla, dean de aquella sancta Ygleçia, que despues fuè arçobispo della, á donde diò su bendita alma á Dios á los 5 de henero del año de X.º 1590, con grande opinion de sanctidad: y assi le dieron sepultura muy honorifica como á sancto en la capilla mayor de la misma catedral, debaxo del pulpito del evangelio, en una caxa de madera bien adereçada; y sus pobres alhajas, que eran como de hombre muy sancto, y las mas los instrumentos de penitencia que diximos, se repartieron por preciosas reliquias entre los fieles deuotos y aficionados suyos.

Fuè natural de.....(1) de buena disposicion, demas que mediana estatura, blanco y colorado, todo cano y flaco, el rostro aguileño y las manos largas. Traya de ordinario vna simple vestidura que le seruia de tunica y sotana, y dos quando mucho. Y aunque todo ello era pobre pero limpio y aseado. Y assi lo era tambien vna pequeña celda en que viuia, que es la del callejon que sirue de transito á dos pequeños claustros que ay en aquel conuento. En la qual avia vn romano de tosca pintura cuyas figuras le deuian de ynquietar. Y él, que era muy honesto y recatado, las borrò todas porque el demonio no tomase ocasion dellas para turbarle: y assi lo están hasta el dia de hoy.

(1) Así en el original; pero sabemos por el Arzobispo D. Pedro Moya de Contreras que el Canónigo Juan González era natural de Frexenal (Carta al Rey, fecha 24 de Marzo de 1575). Sin embargo, el P. Mendieta, que terminaba su *Historia Eclesiástica Indiana* en 1596, asegura que el Canónigo Juan González nació en Valencia de Monbuey. Ambos lugares son de la provincia y obispado de Badajoz, en Extremadura, y distan muy poco entre sí.

CAP. 8.

Del bendito y venerable P. Fr. Joan de cordoba.

El bendito Fr. Joan de cordoba fuè natural de la ciudad de toledo, hijo de padres nobles y nació el año de X.º 1501. Fuè soldado en su mocedad y siruiò al emperador carlos quinto, de gloriosa memoria, en las guerras que tuuo con diuersos principes, y particularmente en la jornada de viena, con cargo en la milicia. Pasò despues á esta nueva españa, á donde siguiendo tambien las armas fuè alfez y se hallò en la jornada y descubrimiento de ciuola. Tocole Dios en esta ocasion y acauada la jornada determinò dexar aquel modo de milicia y entrar en otras mas trabajosa, larga y prolija, qual es la espiritual, á donde se pelea principalmente no con hombres de carne, ni con las armas materiales, sino con los vicios y passiones propias, y con enemigos espirituales fortissimos è invisibles, quales son el demonio y todo su infierno. Para esto tomò el habito en Sto. Domingo de Mexico, á donde hizo profession á los 13 de diziembre del año X.º 1543. Avia estudiado siendo moço y era hombre de buen entendimiento, con lo qual y con voluer á estudiar de nuevo, aprouechó mucho en breue tiempo en el estudio de las letras. Aviendole ordenado de sacerdote, le embiò la obediencia á que dependiera la lengua de los indios çapotecos, y él lo hizo con tanto cuydado, que de la misma manera en muy breue tiempo la supo, con tanta perfeccion y elegancia, como el mas diestro indio y elegante de aquella nacion. Y assi no solo confessaua y predicaua en ella, sino que hizo é imprimiò el vocabulario y arte della, y otros muchos tratados y sermones en la misma lengua, que andan de mano. Con lo qual y con el continuo exercicio de adminif-

trarles los sacramentos (por aver viuido casi todo el tiempo de su fraylia entre ellos y sido muchas vezes su vicario en muchos y diferentes pueblos y su perpetuo deffensor) salì vn gran ministro del evangelio: fuè grande el fruto que hizo entre ellos y de la misma manera el que el cielo cogiò de sus trabajos. Fuè con esto gran religioso y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones. Zelosissimo de la obseruancia de todo ello, amigo de la virtud y enemigo de todo lo que no es esto. Y assi se oponia, auisaua y reprehendia con caridad y con mucho pecho y valor xpiano. á los que en ello faltauan, aunque fuesen los muy principales y prelados; por lo qual le dieron pena algunas vezes, como luego diremos. Guardò siempre con mucha puntualidad los ayunos de la Igleçia y de la orden, fuè muy templado en el comer y beber, muy casto, muy compuesto y mortificado, y tan mirado en sus obras y palabras, que nunca se le notò la menor descomposicion del mundo; y assi fuè tambien en todo muy cortes, politico y cortesano en su persona, en la celda y en todos los officios que administraba, y en especial en los eclesiasticos y del culto diuino: y assi dezia la missa con la mayor pulçia del mundo. Muy caritativo, benigno y piadoso, en tanta manera, que afirmò que nunca avia dado pena de proposito á nadie: y con todo esso les parecia á algunos la daua por el buen sentimiento que tenia de la virtud, y de todo lo bueno, y aver sido siempre se- losissimo dello y del bien comun.

Fuè mucho tiempo prelado y vicario de los conuentos y pueblos mas principales de la nacion çapoteca (á donde siempre viuì), diffinidor y vicario prouincial muchas vezes, y prouincial desta prouincia, cuyo officio administrò con tanta rectitud y limpieza, que á algunos les pareciò era demasiadamente seuro, riguroso é intolerable: y por eso le suspendieron del officio en el ca-

pitulo intermedio los que en él tuieron mano. Cosa que otros sintieron mucho, y en especial los que tenian el mismo dictamen, zelo y sentimiento que él, que eran muchos y muy principales, y de la misma manera el virrey Don Martin enriquez que estaua muy enterado de su buen zelo y modo de proceder: y assi le ofreció su fauor para restituirle en su officio si él quisiese pedir satisfaccion de su agrauio. Pero él era tan humilde y tan amigo de la paz y quietud de la religion, y en especial desta su prouincia, que quiso antes quedarse agrauiado que inquietarla á ella con dar noticia de las imperfecciones de sus hermanos á los tribunales seculares; en lo qual ganó mas para con Dios y con los hombres, que si huiera acabado en paz su prouincialato y juntamente fuera general de la orden. Porque con lo que hizo, conocieron todos su grande humildad, virtud y modestia, y lo mucho que avia adquirido de la doctrina y virtudes religiosas en que él fué siempre general maestro, y assi quedó con mayor credito y reputacion que tenia de antes, y de todos tan reuerenciado, que ninguno se osaua descomponer en obras ni palabras á donde quiera que estaua: á lo qual ayudaua tambien su gran modestia y composicion que á todos conuida á ymitarle.

Siempre vistió lana y nunca lienço con aver viuido muy enfermo, ni menos traxo çapatos todo el tiempo que fué frayle, sino alpargates de cordeles como los trayan todos los demas religiosos de la misma prouincia. Y aunque por falta dellos los dexaron casi todos los demás, á él nunca le faltaron, y assi los truxo hasta que murió. No sabia estar ocioso, sino siempre muy bien ocupado, leyendo, estudiando y orando: y assi era muy amigo de la oracion y contemplacion. Todo el tiempo que tuuo salud y fuerças fué siempre á maytines á media noche: y despues que todo esto le faltò, se leuantaua á

rezar á las tres de la mañana, y se estaua con esto y con otras oraciones y contemplaciones suyas hasta que amanecia, y se iba á dezir missa (la qual dezia todos los dias): y por muy ocupado que estuuiese tuuo siempre por lo menos cada dia dos horas de oracion. Fué muy deuoto de los misterios de nro. remedio, y en especial de la passion de X.º nro. redemptor, la qual cantaua todos los años la semana sancta y todos los dias della con singular deuocion á donde quiera que estaua.

Seis años antes que muriese se recogió al conuento de Sto. Domingo de guaxaca (cuyo fundador avia sido en compañía del sancto Fr. Bernardo de Alburquerque, obispo que despues fué de aquella ciudad): y quando entrò en él dixo con mucho gozo aquellas palabras del psalmo: *Hæc est requies mea in seculum seculi etc.* Aquí passò lo que le restaua de vida con muchas enfermedades diferentes y dolores, de tal manera, que ningun hueso dexaua de dolerle, como él confessaua: y con todo eso no faltaua punto á los exercicios sanctos que diximos. Fuele reuelado el dia de su muerte, y assi altercando sobre ello los medicos y religiosos, les dixo que no cuidasen de aquello, porque él moriria sin falta el sabado vispera de la sanctissima Trinidad. Y assi fué, que hauiendo recibido todos los sacramentos, diò su bendita alma á Dios el mismo sabado por la tarde, que fué á los 20 de Mayo del año de X.º 1595. Y fué sepultado en el capitulo del mismo conuento, en la sepultura de medio de las tres que estàn en la peaña del altar, junto á la del Sto. Fr. Jordan, que es la primera de las tres, comenzando á contarlas de la parte del evangelio; de modo que vivió nouenta y cinco años, y los 53 dellos con el habito de la orden, y siempre en esta prouincia, si no fueron dos años que se tardò en yr á España y volver della con Frayles. Fué demas que de mediana estatura, enxuto, de buen rostro y caluo.

CAP. 9.

De como se diuidió la prouincia de Mexico en dos: en prouincia de Mexico y S. Hypolito de guaxaca.

Gozauan los religiosos en esta nueva españa de vna de las mejores, ó la mejor y mas bien proporcionada prouincia que tenia nuestra orden, en la qual avia casi setenta casas entre conuentos formales y vicarias, diuididas en tres naciones, que son la mexicana, misteca y çapoteca. Cada vna de las quales tenia para su gobierno particular vn vicario prouincial (excepto la en que se hallaua el prouincial que por entonces cesaua su officio): y todas las casas, en espacio de ciento y veinte leguas de longitud á vn lado y otro del camino real, y en el mismo camino que corre de Norte á Sur de Mexico á Teguatepec, puestas en tal distancia y porcion que de vna se podia yr á comer á otra y á dormir á otra; y en solas dos ó tres partes ay, de vna á otra, jornada de vn dia. Con todo esso les pareció á algunos era demasiada prouincia, y trataron con el general Fr. Hypolito maria la diuidiese, y él lo hizo assi. Y finalmente se diuidió el año de X.º 1596, en esta forma: A la de S. Hypolito de guaxaca, que assi se llamó la nueva, cuya cabeça es el conuento de Sto. Domingo de la ciudad de guaxaca, cabeça de obispado, se le adjudicò toda la nacion çapoteca, en que ay otros 20 conuentos, y la mitad de la misteca, en que ay otros nueve, y el conuento de monjas de Sta. Catalina desena de guaxaca. Y á la de Mexico, que se quedó con su nombre antiguo de Santiago, lo restante de la misteca, en que ay otros nueve conuentos, con toda la mexicana en que avia y ay al presente, con algunos que despues acá se han fundado, los siguientes:

NACION MEXICANA.

1. Sto. Domingo de Mexico, cabeça de la prouincia, conuento illustrissimo de mas de 100 frayles.
2. Ntra. Sra. de la Piedad, extramuros de Mexico y á vn quarto de legua della.
3. Colegio de Sto. Domingo de Portacœli, de la misma ciudad.
4. Sto. Domingo de la puebla, que por otro nombre llaman de la ciudad de los Angeles, de 50 frayles.
5. Sn. Pablo, de la misma ciudad.
6. Colegio de Sn. Luys, de la misma ciudad.
7. Sn. Joan baptista, de cuyoacan.
8. Sto. Domingo, de guastepec.
9. Sto. Domingo, de Izucan.
10. La madalena, de Tepetlaftoc.
11. La natiuidad de Ntra. Sra., de Tepufltan.
12. La assumpcion, de Yautepec.
13. La assumpcion, de Amequemecan.
14. Sn. Felipe y Santiago, de Ascapuçalco.
15. La purificacion, de Atlacubaya.
16. Sn. Pedro y Sn. Pablo, de cuytlauc.
17. Sto. Domingo, de Tepexic.
18. Sn. Vicente, de Chimalhuacan, chalco.
19. La purificacion, de Tepapayecan.
20. Sn. Joan baptista, de Tetelan.
21. Sn. Augustin, Palpan.
22. Sto. Domingo, de Chimalhuacan, atenco.
23. La natiuidad de Ntra. Sra., de Coatepec.
24. Sn. Jacinto, de Iztapalucan.
25. Sn. Joan baptista, de Tenango.
26. Sto. Domingo, de Tlaquiltenanco.
27. Sn. Miguel, de Tlalticapan.
28. Santiago, de las Amilpas.
29. Sto. Domingo, de Hueyapan.
30. Sto. Domingo, de Zuchitepec.
31. Sto. Domingo, de Huehuetlan.
32. Sn. Miguel, de Tlilapan.